



El Jardín Interior de Aurora

De MPaz Pérez-Campanero

www.caminosdeplata.com



Aurora se había jubilado hacía poco, y aunque el tiempo libre era un regalo, también sentía un vacío. La pérdida reciente había dejado sus días largos y silenciosos, y su art journal, antes lleno de vida, ahora permanecía tristemente en blanco.





Una mañana, mientras
sorbía su té de hierbas
favorito, un recuerdo
cálido la envolvió. Pensó
en todas las cosas hermosas
que solía crear. Una
pequeña chispa, casi
imperceptible, se encendió
en su interior.





Decidió empezar por sus plantas. Cuidarlas siempre le había traído paz. Con delicadeza, regó su colección de hojas verdes y vibrantes, sintiendo la tierra en sus dedos.





Luego, abrió su caja de materiales de arte. Lápices de colores, pinceles y papeles esperaban. Tomó un bolígrafo de punta fina, sintiendo una emoción familiar recorrerla.





Su art journal, antes intimidantemente en blanco, comenzó a llenarse lentamente con bocetos de hojas, patrones inspirados en su crochet y diseños abstractos. Cada trazo era un susurro de su alma.





Encontró alegría en el
ritmo del ganchillo,
transformando ovillos de
lana en suaves mantas y
acogedoras bufandas. Cada
punto era un hilo de
esperanza que tejía con
paciencia.





Aurora comenzó un pequeño proyecto: crear posavasos de té únicos y dibujados a mano para sus amigos. Le encantaba mezclar sus habilidades de dibujo con manualidades prácticas.





Su hogar se transformó lentamente en un refugio de creatividad. Cada rincón guardaba un pedazo de su espíritu renovado, un testimonio de su valentía y su capacidad de resurgir.





Se dio cuenta de que la
pérdida no había
terminado su historia, sino
que simplemente había
pasado una página. Este
nuevo capítulo estaba lleno
de color, propósito y el
suave zumbido de su
propia brújula interior.





Y así, Aurora siguió
floreciendo, al igual que
sus queridas plantas,
demostrando que cada final
es verdaderamente un
hermoso nuevo comienzo.